

"Theatre as a teaching tool in the learning of basic education children."
"El teatro como herramienta didáctica en el aprendizaje de los niños de Educación inicial".

Autores:

Zambrano, Carmen Maricela
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Maestría en Pedagogía Mención Docencia e Innovación Educativa
Portoviejo – Ecuador



czambrano7200@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0005-6869-121X>

Grasst, Yanet Samada
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Docente facultad de Posgrado
Portoviejo – Ecuador



yanet.samada@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-8762-5577>

Fechas de recepción: 18-JUL-2025 aceptación: 18-AGO-2025 publicación: 30-SEP-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

La creatividad y el teatro como arte, son las bases fundamentales para una construcción más reveladora del conocimiento histórico educativo. Siendo así se justifica una enseñanza más práctica y significativa, amparada en el uso de recursos pedagógicos más atractivos para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es por ello que, el objetivo fue demostrar como el teatro puede desarrollar el aprendizaje en los niños de educación inicial de la Unidad Educativa 30 de Septiembre del cantón Rocafuerte, Ecuador. Se utilizó la metodología descriptiva con un enfoque mixto, aplicando una encuesta a los docentes y una ficha de observación a los niños de primer grado. Los resultados obtenidos demuestran que al utilizar este recurso los niños prestaron más atención a la clase, y esta su vez, se volvió más enriquecedora, lo conlleva a un aprendizaje efectivo.

Palabras claves: Teatro educativo; herramientas didácticas; teatro en educación inicial ; creatividad infantil



Abstract

Creativity and theater as an art form are the fundamental foundations for a more revealing construction of historical educational knowledge. This justifies a more practical and meaningful approach, supported by the use of more engaging pedagogical resources for the teaching and learning process. Therefore, the objective was to demonstrate how theater can develop learning among early childhood education students at the 30 de Septiembre Educational Unit in the Rocafuerte canton, Ecuador. A descriptive methodology with a mixed approach was used, administering a survey to teachers and an observation sheet to first-grade students. The results obtained demonstrate that by using this resource, the children paid more attention to the class, which in turn made the class more enriching, leading to effective learning.

Keywords: educational theater; teaching tools; basic education meaningful learning; children's creativity



Introducción

La educación, como pilar del desarrollo humano, afronta el reto de formar a los párvulos para que respondan a los constantes cambios sociales, culturales y tecnológicos. Por ello, resulta fundamental incorporar metodologías que estimulen la creatividad y promuevan aprendizajes significativos desde la primera infancia.

En este contexto, el teatro emerge como una herramienta pedagógica versátil: no solo une arte y educación para convertir el aprendizaje en una experiencia dinámica y memorable, sino que potencia habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los niños, facilita la comprensión de contenidos académicos, mejora la atención y fomenta la participación activa (Vázquez, 2009).

Conviene reconocer que el teatro se ha consolidado como un eje transversal en la educación inicial ecuatoriana, brindando un papel destacado como estrategia de aprendizaje en la vida de niños y niñas (Giler et al., 2023). Sin embargo, a pesar de sus beneficios probados, la incorporación del teatro en los centros de desarrollo infantil sigue siendo limitada. Estudios recientes señalan que, en muchos de estos espacios, el arte se emplea con poca frecuencia como recurso didáctico, lo cual puede traducirse en dificultades sociales y en un menor desarrollo de la autonomía infantil (Zambrano et al., 2018).

Frente a esta situación, el teatro infantil se propone como una intervención innovadora y creativa capaz de generar escenarios auténticos de juego, decisión y resolución de problemas, donde los niños interactúan libremente, expresan emociones y construyen aprendizajes colaborativos (Salazar & Rincón, 2022; Fajardo et al., 2021).

Actualmente, la cercanía con los demás se ha vuelto difusa, por lo que resulta imprescindible crear escenarios de interacción en los que los niños puedan jugar de manera auténtica, tomar decisiones, resolver problemas, relacionarse con sus pares, expresar sus emociones y explorar múltiples experiencias. Por esto, la incorporación del arte y, en especial, del teatro en el ámbito educativo impulsa un desarrollo integral, dando un papel destacado a las habilidades sociales y al aprendizaje colaborativo (Fajardo et al., 2021).

En este marco el presente trabajo tiene como objetivo demostrar cómo el teatro desarrolla el aprendizaje de los niños de educación básica de la Unidad Educativa 30 de Septiembre, ubicada en el cantón Rocafuerte de la provincia de Manabí, Ecuador.



Desarrollo

El teatro en la educación infantil

El teatro permite que los niños asuman un rol activo en su proceso de aprendizaje, convirtiéndose en creadores, participantes y tomadores de decisiones, en lugar de limitarse a ser meros receptores o intérpretes. Según Motos (2014), el teatro es “un medio educativo que contribuye a adquirir confianza en sí mismo y hacerlo cada vez más conscientes de su propia capacidad de comunicación” (p. 4). Por esta razón, no debe abordarse como una actividad aislada, sino integrarse de forma transversal en las áreas curriculares, ya que es un medio para facilitar el aprendizaje y no un fin en sí mismo.

Tal como señala Trozoos (2019), “sabemos que el pensamiento crece y se fortalece a partir de aquello con lo que se alimenta” (p. 11). Esto subraya la importancia de nutrir el pensamiento infantil desde la Educación básica con diversas manifestaciones artísticas, incluyendo el teatro. El currículo de Educación básica, de acuerdo con el Ministerio de Educación (Mineduc, 2015), destaca al arte en sus múltiples formas —danza, poesía, música, pintura, plástica y teatro— como estrategias fundamentales para potenciar el aprendizaje. En este sentido, el arte y la educación se complementan, como las dos alas de un ave que le permiten volar.

En el ámbito educativo, el teatro infantil valora al niño no solo como protagonista activo, sino también como espectador en constante desarrollo de su autonomía estética, alineada a su contexto, intereses y necesidades (Tejerina, 1994). Por ello, se considera un recurso transversal para la formación de competencias educativas integrales. Aunque este estudio se enfoca en el teatro como herramienta educativa, también tiene aplicaciones en otros campos como la psicología, donde se utiliza para alcanzar diversos objetivos.

La integración del teatro en la educación infantil se basa en el juego, un derecho y una necesidad fundamental de la infancia. A través del juego, los niños pueden relajarse, ser creativos, colaborar en equipo y explorar nuevas ideas. Como señalan Motos y Navarro (2003), el juego infantil surge de manera espontánea, evolucionando desde formas simbólicas hasta juegos dramáticos, de roles y teatrales. Aunque estas actividades son más fáciles de implementar en los primeros años de vida, su aplicación en edades mayores sigue siendo



posible, siempre que se adapten las estrategias para mantener el interés y facilitar la participación.

El cómo enseñar es tan importante como el qué enseñar

El arte, especialmente el teatro, es un componente esencial dentro de las metodologías que definen cómo enseñar. Según las Escuelas Infantiles de Reggio Emilia, en su libro *La inteligencia se construye usándola* (1995), el teatro surge de manera natural en los niños a través de la imitación. Desde los primeros meses, los bebés replican los gestos de quienes los rodean y, con el tiempo, realizan acciones más complejas. Este comportamiento espontáneo puede aprovecharse como una herramienta educativa para promover el aprendizaje.

Por su parte, Piaget (citado en Saldarriaga, Bravo y Loor, 2016) sostiene que en la etapa preoperacional, que abarca desde los dos hasta los siete años, los niños recurren a gestos como una forma inicial de comunicación. Durante este periodo, se evidencian avances notables en sus habilidades sociales y emocionales, así como en el uso de esquemas representativos como el lenguaje, la imaginación, el dibujo y el juego simbólico.

Estos fundamentos científicos evidencian que los niños son creativos por naturaleza y que expresan esta capacidad con mayor frecuencia que los adultos. Por ello, resulta esencial proporcionar espacios educativos que faciliten aprendizajes significativos, basados en contenidos relevantes y diseñados para ayudarles a resolver problemas cotidianos en contextos culturales y naturales propios. A través del teatro, los niños no solo aprenden, sino que también se convierten en participantes activos de su formación, asumiendo roles protagónicos en su desarrollo educativo.

Finalmente, Laferrière y Teruel (2003) señalan que el aprendizaje debe abordarse con flexibilidad y apertura, permitiendo que los estudiantes exploren y descubran libremente. Para alcanzar este objetivo, los docentes necesitan diversificar las estrategias pedagógicas, adaptándolas a los intereses y necesidades de los niños en lugar de limitarse a métodos rígidos y convencionales.

Técnicas teatrales aplicadas a la educación

El teatro ofrece una variedad de técnicas que pueden adaptarse al contexto educativo, convirtiéndose en una herramienta clave para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre sus ventajas se encuentra su capacidad para integrar elementos lúdicos y



dinámicos, factores que en muchos casos han sido relegados a un segundo plano, especialmente con la implementación de la educación virtual.

La escuela, como eje central de la educación, debe ir más allá de los contenidos abstractos o las instrucciones verbales. Es necesario incorporar constantemente la acción, el movimiento y el juego como elementos transversales que enriquezcan las experiencias de aprendizaje (Saldaña y Fajardo, 2020, p. 203). En el caso específico del currículo ecuatoriano, se reconoce al juego-trabajo como la metodología principal en la educación básica, donde el juego-teatro actúa como una variante que fomenta el desarrollo integral de los niños. Este enfoque permite trabajar aspectos como el movimiento, el lenguaje, la creatividad, la imaginación y la gestión emocional, todos ellos fundamentales para su crecimiento.

Además, el teatro no solo se limita a la ejecución de actividades creativas; su implementación requiere una preparación adecuada. Para lograrlo, es importante contar con recursos como guías didácticas y capacitación especializada que permitan integrar estas técnicas al aula de manera efectiva. En este sentido, las técnicas teatrales no solo favorecen el aprendizaje, sino que también promueven la participación activa de los niños, adaptándose a sus intereses y contextos específicos.

De esta forma, el teatro se convierte en un recurso que trasciende las actividades lúdicas, contribuyendo al desarrollo emocional, cognitivo y social de los estudiantes. Como señala Navarro y Moyano (2018), esta perspectiva permite describir y comprender las experiencias educativas desde un enfoque vivencial, destacando la importancia de integrar estrategias que transformen el aprendizaje en una experiencia significativa.

La implementación de estas técnicas también requiere estrategias adecuadas de observación y análisis. La observación participante es una herramienta valiosa que, como señala Pellicer, Vivas y Rojas (2013), “permite al investigador formar parte y estar en contacto con los diversos procesos y los trayectos que se producen en ese ámbito” (p. 128).

Los principales actores: niños de Educación Inicial

Los niños de Educación Inicial se convierten en los protagonistas del proceso de aprendizaje, especialmente al implementar actividades que fomentan su participación activa. A continuación, se enlistan las siguientes:



Interacción entre pares: las interacciones entre los niños eran limitadas. Solían comunicarse únicamente para saludarse o despedirse, mientras que la mayoría de los diálogos ocurrían entre la docente y un niño, generalmente a través de preguntas directas. Este entorno restringía las oportunidades para que los estudiantes interactuaran entre sí. En este sentido, Ruiz, Garrido y Vintimilla (2021) destacan que, en la educación, es fundamental que “el ambiente virtual de aprendizaje genere las condiciones necesarias a través de experiencias de aprendizaje significativas, donde los niños puedan pensar, producir y compartir conocimiento” (p. 80).

La intervención de la docente fue clave para transformar esta dinámica. Inicialmente, los recursos más utilizados consistían en videos de YouTube, diapositivas y otras herramientas tecnológicas, que no lograban estimular la interacción entre los estudiantes. Sin embargo, con la incorporación de las clases de juego-teatro, se introdujeron actividades diseñadas para fomentar la acción y la imaginación de los niños. Estas actividades incluyeron movimientos corporales, el uso de elementos del entorno y la creación de situaciones imaginarias.

A partir de estos cambios, se observó un aumento significativo en la comunicación entre los estudiantes. Los niños comenzaron a saludarse por sus nombres, mostraban interés en la ausencia de sus compañeros, reconocían los espacios del hogar de otros y generaban conversaciones espontáneas sin necesidad de que la docente interviniera para proponer temas. Este incremento en la interacción no solo evidencia el impacto positivo de las técnicas teatrales, sino que también refleja su capacidad para crear un ambiente de aprendizaje más colaborativo y enriquecedor.

Uso creativo de los materiales: en la educación presencial, era común que los niños utilizaran los mismos materiales para crear productos similares, lo que resultaba en trabajos homogéneos. Esta dinámica se repetía en ocasiones en el entorno virtual, a pesar de la flexibilidad ofrecida en cuanto a los recursos disponibles. Por ejemplo, durante una actividad de moldeado en la que los niños podían utilizar plastilina, harina, arcilla o masa de papel, muchos preferían observar un modelo para replicarlo, lo que generaba resultados casi idénticos al final de la clase.

Esta situación cambió con la incorporación de las clases de teatro, donde el cuerpo y el movimiento se convirtieron en los principales recursos, utilizados con total libertad por los

niños. Las experiencias diseñadas ponían énfasis en las sensaciones y elecciones personales al interactuar con los materiales. Por ejemplo, en una actividad, después de leer un cuento, los niños dramatizaron algunas escenas y luego dibujaron el personaje u objeto que más les gustó representar. Al finalizar, se obtuvieron quince trabajos completamente diferentes, cada uno reflejando una experiencia única y personal.

En esta línea, el plan educativo *Aprendamos juntos en casa* señala que los materiales educativos deben ser flexibles, preferentemente provenientes del entorno o reciclados, y fácilmente sustituibles por otros elementos disponibles en el hogar (Mineduc, 2020). Siguiendo este enfoque, las actividades de juego-teatro requerían un mínimo de materiales, fomentando la participación inclusiva de todos los niños. Además, se incentivaba a los estudiantes a imaginar formas alternativas de usar los objetos que tenían a su disposición, promoviendo así la creatividad y la exploración individual.

Participación: la participación en las clases está estrechamente relacionada con el nivel de interés que despiertan en los niños. No es sorprendente que el juego, en sus diversas formas, sea una de las actividades más atractivas para ellos. Según la docente, antes de implementar el proyecto, solía recurrir con frecuencia a hojas de trabajo, lo que generaba monotonía y desmotivación en los estudiantes. En lugar de incentivar la participación, estas actividades fomentaban el abandono de las tareas en ejecución.

Con la aplicación del proyecto, esta dinámica cambió de manera progresiva. Se dio prioridad al juego y a métodos de aprendizaje que involucraran movimiento e interacción, transformando los encuentros en espacios donde los niños eran los protagonistas de su proceso educativo. Participaban activamente, se movían, jugaban y exploraban su entorno, lo que redujo significativamente el uso de hojas de trabajo. El enfoque se desplazó hacia la creación de experiencias compartidas que promovían un aprendizaje más dinámico y significativo durante las clases virtuales.

Otro aspecto clave fue la inclusión de las familias en el proceso educativo. Antes de iniciar el proyecto, los padres o acompañantes tenían una participación limitada: rara vez se les veía en las cámaras, y su rol se restringía a supervisar o corregir las actividades de los niños. En contraste, durante las clases de teatro, se les invitó a jugar y formar parte activa de las dinámicas, dejando de ser simples proveedores de recursos o agentes pasivos. Este enfoque

permitió un acercamiento más significativo entre la familia y el proceso educativo, transformando las clases en momentos de conexión y disfrute compartido.

Es fundamental que los educadores fomenten dinámicas activas que generen alegría y motivación en los niños. Además, la participación familiar debe considerarse como un elemento esencial en el aprendizaje, ya que no solo contribuye al desarrollo educativo, sino que también fortalece los lazos afectivos y ofrece oportunidades para que padres e hijos compartan momentos de diversión y aprendizaje.

Espontaneidad: durante las clases de juego-teatro, fue común observar cómo los niños ideaban soluciones de manera espontánea para resolver problemas relacionados con los materiales, sus usos o su ubicación. Incluso estaban atentos a su posición frente a la pantalla, para asegurarse de que sus compañeros pudieran ver sus creaciones artísticas. Este comportamiento refleja cómo, a través del juego-teatro, los niños desarrollan habilidades de improvisación y creatividad de manera rápida y natural.

El juego-teatro fomenta la creación artística a través del cuerpo, permitiendo que los niños expresen sus ideas y emociones sin restricciones. En este sentido, Medina et al. (2017) señalan que las personas creativas muestran una serie de características, como la originalidad, la flexibilidad, la curiosidad, el pensamiento divergente y la espontaneidad, que son fundamentales para el acto creativo. Citan a autores como Guilford, Mitjans y Torrance (citado en Martínez, 1998), quienes coinciden en que estas características son esenciales para la creatividad. “La originalidad, flexibilidad, espontaneidad, curiosidad, pensamiento divergente, libertad, entre otras, interactúan en el acto creativo” (p. 158).

A través de este enfoque, se observa cómo la espontaneidad está estrechamente vinculada con la curiosidad, el pensamiento divergente y la libertad, aspectos que son fundamentales para desarrollar una persona crítica y reflexiva. En las clases de juego-teatro, los niños tienen la oportunidad de explorar y descubrir estas cualidades, lo que forma parte de una educación que no solo transmite conocimiento, sino que también respeta y valora la infancia como un proceso de aprendizaje libre y significativo.

Autonomía: al realizar actividades utilizando su propio cuerpo, sobre el cual los niños tienen control exclusivo, estos desarrollaron una mayor seguridad e independencia. Esto se reflejaba en cómo, cuando la docente daba consignas o guiaba las acciones, los estudiantes las

realizaban principalmente por sí mismos. Los padres jugaron un papel esencial en este proceso, fomentando la realización autónoma de las tareas y, de esta manera, fortaleciendo la autonomía y la autorregulación en los niños.

Un ejemplo de esta dinámica es la actividad *El rey manda*, en la cual la docente daba instrucciones verbales y los niños las ejecutaban de manera independiente. Las consignas incluían acciones como ponerse la chompa, lavarse las manos, ponerse los zapatos y presentar en sus pantallas los objetos solicitados, todo ello acompañando sus movimientos.

En el contexto actual, donde se promueve un aprendizaje activo basado en experiencias significativas, es fundamental integrar el arte mediante metodologías que favorezcan la expresión corporal, el movimiento y el uso del lenguaje verbal y no verbal, especialmente para niños y niñas de 3 a 5 años. Estos niños se convierten en actores activos de su propio aprendizaje, siendo los constructores de su conocimiento (Saldaña y Fajardo, 2020, p. 204). Así, las clases de juego-teatro en la modalidad virtual contribuyen a un aprendizaje activo que fomenta el "aprender haciendo", partiendo de las experiencias individuales de cada niño. Las actividades están diseñadas para ser tanto educativas como lúdicas. Retomando el ejemplo de *El rey manda*, las actividades también favorecen el aprendizaje de nociones espaciales y lógico-matemáticas, ya que incluyen procesos de identificación y clasificación de materiales según su color, forma y tamaño.

Como se mencionó, la mayoría de los niños realizaron las actividades de manera autónoma, aunque en algunas ocasiones los representantes intervenían y realizaban las acciones por los niños, lo que limitaba el aprendizaje y fomentaba la dependencia. En esos casos, la docente recordó a las familias que las actividades estaban diseñadas para ser realizadas por los niños, con el objetivo de promover su autonomía.

Atención y memoria: durante las clases, se diseñaron actividades atractivas en torno al juego teatral, que integraron contenidos del currículo de Educación Básica. Cada actividad estaba vinculada a diversas destrezas, lo que permitió fortalecer y reforzar el aprendizaje de los niños, estimulando diferentes áreas de su desarrollo. A través de acciones que involucraban el cuerpo, los movimientos, las sensaciones y los sentidos, los niños fueron capaces de crear recuerdos significativos, lo que facilitó la conexión y continuidad en el proceso de generación de conocimiento.

Un ejemplo de esta dinámica fue una actividad en la que los niños se pusieron de pie e interpretaron la canción “*Mi tío llegó*” de Luis Pescetti. Mientras cantaban, incorporaron nuevos movimientos de acuerdo con las indicaciones de la canción. Esta actividad no solo favoreció la atención y la memoria, sino que también promovió la creatividad y la coordinación motriz de los niños, al mismo tiempo que reforzó su capacidad para recordar y aplicar nuevos aprendizajes de manera activa y participativa.

Asistencia a los encuentros virtuales: las clases de juego-teatro se llevaban a cabo fuera del horario escolar regular, lo que representaba un desafío adicional para captar la atención y mantener el interés de los niños. No obstante, desde las primeras sesiones, la docente logró involucrar a los niños de manera efectiva, fomentando su participación y disfrute. Un factor clave para lograr este éxito fue el acompañamiento de los padres, ya que, como señala Aguilar (2020), “el proceso de enseñanza en estos niveles presenta ciertos grados de complejidad para los docentes. Los educandos, debido a su edad, se distraen con facilidad, por lo que se requiere la presencia de los padres” (p. 219).

A pesar de este desafío, la planificación de actividades lúdicas y dinámicas, que ofrecían una combinación de aprendizaje y diversión, permitió que los niños se mantuvieran enfocados durante las clases. Este enfoque facilitó el acompañamiento por parte de los padres, quienes participaron activamente en el proceso educativo, y generó una actitud participativa que mantenía a las familias a la expectativa del siguiente encuentro.

Vínculos afectivos-familiares y rol docente en las clases de juego-teatro: para los niños y sus familias, asistir a las clases de juego-teatro se convirtió en una parte importante de la rutina. Cuando alguno de los participantes no estaba presente, los niños se preocupaban por su ausencia, mostrando una conexión afectiva con sus compañeros. A pesar de ser encuentros virtuales, se observó un fuerte sentido de empatía y unidad dentro del grupo. La participación de las familias también fue destacada; los padres enviaron videos y fotografías como prueba de su colaboración activa en las actividades, lo que reflejó el involucramiento significativo de los familiares en el proceso educativo de los niños.

El uso del juego-teatro no solo trajo beneficios en el desarrollo de los niños, sino que también favoreció el involucramiento de las familias, creando un ambiente de aprendizaje compartido. Para implementar el teatro en la educación, es esencial contar con un facilitador que logre

establecer una conexión con los niños. En este caso, la docente desempeñó un papel fundamental, demostrando un compromiso genuino con el aprendizaje y la experimentación con esta metodología.

Desde la fase de formación, la docente no solo se dedicó al estudio teórico de la pedagogía teatral, sino que también profundizó en el papel del docente al aplicar estas técnicas. La capacitación no se limitó a lo teórico, sino que incluyó un enfoque experiencial que permitió a la docente vivenciar las técnicas teatrales. Esto le brindó las herramientas necesarias para comprender y aplicar las dinámicas que debían desarrollarse en las clases de juego-teatro.

El proceso de formación se realizó de manera grupal, en encuentros que permitieron al equipo de investigación adquirir conocimientos prácticos y teóricos. La experiencia y la trayectoria de la docente en el nivel inicial también contribuyeron al planteamiento de soluciones dentro de las actividades propuestas, adaptadas a las necesidades de los niños y al tiempo disponible para cada sesión.

Resultados de la implementación desde la perspectiva de la docente:

1. **Habilidades artísticas y comunicativas:** La docente mencionó que las capacitaciones en teatro le permitieron potenciar sus habilidades en el arte dramático, la expresión corporal y la comunicación verbal y no verbal. Esto aumentó su confianza y la capacidad para ser parte activa de las clases de juego-teatro, lo que le permitió expresarse libremente en un entorno seguro y sin juicios.
2. **Creatividad:** Las técnicas teatrales ofrecieron múltiples oportunidades para desarrollar las clases. En ocasiones, se utilizaron materiales del hogar, mientras que en otras el cuerpo fue el principal recurso. Se realizaron actividades que incluyeron movimientos, imitación de posturas y producción de sonidos, lo que permitió a la docente potenciar su creatividad y diseñar clases más dinámicas y divertidas.
3. **Escucha a la infancia:** Un resultado positivo de la implementación fue el fomento del respeto y la escucha hacia los niños. La docente observó que las clases de teatro promovieron momentos de interacción tanto grupal como individual, sin que fuera necesario que ella hiciera constantemente preguntas. Los niños, por su parte, tomaron la iniciativa para dialogar y expresar sus pensamientos, ideas y sentimientos. Además,

se estableció un acuerdo grupal para mantener el orden durante la clase, permitiendo que todos tuvieran la oportunidad de hablar y brindar retroalimentación.

El juego como elemento pedagógico en el currículo

Las clases de juego-teatro han representado un aporte significativo a la labor pedagógica, ya que combinan el juego, el teatro y los contenidos curriculares, facilitando que los niños alcancen las destrezas propuestas en el currículo de Educación Básica. Como indica el Ministerio de Educación del Ecuador (2014), cuando juegan, los niños se involucran de manera integral con cuerpo, mente y espíritu, están plenamente activos e interactúan con sus pares, con los adultos y con el medio que les rodea. Al jugar, los niños experimentan de manera segura mientras aprenden acerca de su entorno, prueban conductas, resuelven problemas y se adaptan a nuevas situaciones.

El juego es una acción innata en los niños, que les permite interactuar con su entorno y desarrollar múltiples aprendizajes. Es por ello que debe estar presente en los procesos educativos, y las clases de juego-teatro constituyen una excelente manera de mantener ese componente en el aprendizaje, asegurando una educación activa, significativa y divertida.

La integración del juego y el teatro en los procesos educativos aporta una serie de beneficios que permiten al docente explorar diversos estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples. A través de la pedagogía teatral, se refuerzan las capacidades de expresión y comunicación, se potencian las habilidades creativas y artísticas, y se desarrolla la atención de los estudiantes. Además, se estimula la imaginación, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico (Álvarez y Martín, 2016). Este enfoque permite que los niños descubran y construyan su propio aprendizaje de manera activa, divertida y lúdica, promoviendo un ambiente educativo dinámico y enriquecedor.

En este contexto, los contenidos curriculares se integran a la guía didáctica de forma integral. Cada actividad diseñada no solo se enfoca en un área específica, sino que contribuye al desarrollo de múltiples destrezas, abarcando diferentes ámbitos de aprendizaje. Esto refuerza la idea de que los aprendizajes pueden ser complementarios y holísticos, permitiendo que los niños fortalezcan diversas competencias al mismo tiempo.

Al aplicar técnicas y actividades teatrales, se da cumplimiento a la política educativa del Ecuador, que promueve la implementación efectiva del currículo en el desarrollo de las



clases. Por lo tanto, la incorporación del juego-teatro no es simplemente una actividad extracurricular, sino una contribución significativa al desarrollo integral de los niños en la educación básica.

Las técnicas teatrales: los quince niños que participaron en las clases de juego-teatro trabajaron con varias técnicas teatrales, entre ellas respiración, expresión oral, mímica, relajación y expresión corporal. Cada técnica se ejecutó durante tres semanas, con cuatro actividades en encuentros sincrónicos, que se realizaron en casa con la participación de los padres y bajo la supervisión de la docente. Estas técnicas permitieron que los niños se divirtieran, jugaran y disfrutaran, mientras adquirían las destrezas propuestas en el currículo de Educación Básica. Un aspecto clave fue el uso del propio cuerpo como recurso principal para el aprendizaje, lo que evitó la necesidad de gastos adicionales en materiales. En cambio, se aprovecharon elementos del entorno para complementar las actividades.

A continuación, se detallan los resultados observados por la docente y los padres de familia en relación con las técnicas:

1. **Técnica de respiración:** Esta técnica ayudó a los niños a manejar sus emociones y a tomar conciencia de cada parte de su cuerpo a través de los movimientos respiratorios. La docente también destacó lo enriquecedor que fue aprender, junto con sus estudiantes, a realizar una respiración consciente y adecuada, lo que les permitió mejorar el control emocional y físico.
2. **Técnica de relajación:** A través de esta técnica, los niños pudieron descansar corporal y mentalmente. La relajación también favoreció el desarrollo de la seguridad personal, promoviendo goce, alegría y espontaneidad durante las actividades. Además, aumentó la concentración, reflexión y memoria de los niños. Esta técnica fue bien recibida por los niños y sus familias, ya que solo requería el uso del cuerpo y un espacio cómodo, lo que la hacía accesible y efectiva.
3. **Técnica de expresión oral:** La expresión oral permitió a los niños expresar sus pensamientos y sentimientos mediante el lenguaje verbal. Durante los encuentros, los niños interactuaron con sus compañeros, lo que estimuló el desarrollo del lenguaje, ayudó a enriquecer su vocabulario y a fortalecer su autoestima. En las clases de juego-

teatro, se les dio la oportunidad de participar activamente, ser escuchados por los demás y participar en conversaciones cortas sobre temas de su interés.

En este sentido, Herrero (2013) subraya que “el aprendizaje más importante que los niños adquieren en sus primeros años es el de su lengua materna” (p. 121). Trabajar en la expresión oral permitió a los niños explorar diversas formas de comunicación que utilizan cotidianamente, ampliando su dominio de estas habilidades. Además, facilitó su interacción con el entorno, aprovechando el espacio virtual para compartir y fortalecer su desarrollo social.

Técnicas teatrales aplicadas al aprendizaje

La técnica de expresión corporal permitió a los niños expresar sus ideas y sentimientos a través del cuerpo, lo que aumentó su confianza y les facilitó la coordinación de sus movimientos musculares para realizar acciones libres y espontáneas. Además, cada actividad contribuyó al desarrollo de procesos cognitivos y fortaleció tanto la expresión corporal y la motricidad como otras áreas del currículo de Educación Básica.

En cuanto a la técnica de mímica, los niños utilizaron movimientos faciales y corporales para comunicarse, sustituyendo el lenguaje verbal. Esto amplió las herramientas de expresión y fomentó la creatividad e imaginación. Según Hugas i Batlle (1996, citado en Esteve y López, 2013), “los niños se expresan mejor por otros medios antes que el verbal, por eso, hay que trabajarlo desde la infancia, y qué mejor que utilizar la música, el ritmo y el movimiento del cuerpo para comunicar” (p. 44). Esta idea resalta la importancia de incorporar actividades de mímica para fortalecer las diversas formas de expresión de los niños, respetando sus formas de comunicarse.

En general, se pudo comprobar que las actividades de juego-teatro integran distintas técnicas teatrales en una planificación, incluso cuando se enfoque principalmente en una de ellas. Esto refuerza la calidad integral de la educación, al mantener una conexión entre los diferentes ámbitos de desarrollo y aprendizaje establecidos en el currículo de Educación Básica. Aunque el teatro se asocia comúnmente con actividades presenciales, el proyecto logró explorar diversas técnicas teatrales de manera virtual, transformando este enfoque en una oportunidad para continuar jugando e interactuando, incluso a través de la pantalla.

Metodología



Enfoque de la investigación

Se empleó un enfoque metodológico mixto que integró procedimientos de investigación cuantitativos y cualitativos. Este método facilitó la obtención de datos numéricos mediante encuestas, así como información descriptiva a partir de observaciones directas, permitiendo una comprensión integral de la situación educativa. El propósito fue analizar el impacto del recurso educativo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, así como recopilar las percepciones de los docentes respecto a su eficacia.

Tipo de investigación

El diseño de la investigación fue descriptivo no experimental, dado que se describió de manera detallada las características de la realidad educativa en su contexto, caracterizando las condiciones y situaciones observadas de los docentes y estudiantes en el contexto escolar, sin intervenir en ellas.

Entre los métodos teóricos aplicados, se encuentra el analítico-sintético que descompuso las sesiones de teatro en sus componentes básicos (propuesta dramática, roles, materiales y dinámicas de grupo) para examinar cómo cada elemento influye en la atención, la participación y la concentración de los niños; a continuación, se sintetizaron estos hallazgos para reconstruir una visión integral de la intervención teatral y extraer las variables pedagógicas clave.

Paralelamente, el método inductivo-deductivo partió de datos empíricos que identificaron patrones emergentes en el comportamiento y aprendizaje infantil. Luego, en la fase deductiva, esas conclusiones se contrastaron con los marcos teóricos existentes sobre pedagogía teatral, formulando proposiciones generales acerca del impacto del teatro en el desarrollo integral.

Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos principales

Encuesta a los docentes: se diseñó una encuesta estructurada con preguntas cerradas y de opción múltiple. Esta encuesta permitió obtener la percepción de los docentes de la Educación Educativa 30 de Septiembre sobre el recurso educativo utilizado, así como su impacto en la participación y aprendizaje de los estudiantes. Las preguntas fueron diseñadas



para evaluar aspectos como la valoración del teatro como recurso pedagógico, participación de los estudiantes y mejora en la atención de los niños durante las clases.

Ficha de observación a los estudiantes: este instrumento consistió en una ficha de observación que permitió registrar las conductas y reacciones de los estudiantes durante las clases de teatro. Los aspectos observados incluyeron nivel de atención de los estudiantes, nivel de participación en las actividades propuestas y grado de concentración en el desarrollo de las tareas.

Población y muestra

La población del estudio estuvo conformada por un total de 176 estudiantes de Educación Básica elemental y 33 docentes de la Unidad Educativa 30 de Septiembre del cantón Rocafuerte. El tipo de muestreo utilizado fue aleatorio intencional, ya que se seleccionó a un grupo específico de participantes, según su relevancia para el estudio. En total, se trabajó con:

- 25 niños de 5 años de edad de Primer Grado Básico.
- 33 docentes de Educación Básica.

Los datos cuantitativos obtenidos de la encuesta fueron analizados utilizando estadísticas descriptivas, como frecuencias y porcentajes, para identificar patrones y tendencias en las respuestas de los docentes. Se elaboraron tablas para facilitar la interpretación de los resultados. Los datos cualitativos recolectados a través de la ficha de observación fueron analizados mediante análisis temático. Las respuestas fueron codificadas y agrupadas en categorías relacionadas con la atención, participación y concentración de los estudiantes en el aula.

Resultados

Tabla 1.

Frecuencia del uso del teatro como herramienta didáctica en clase.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	0	0%
Frecuentemente	3	9%
A veces	24	73%



Nunca	6	18%
--------------	---	-----

En los resultados a la encuesta aplicada a los docentes, se obtuvo que aunque el 9 % de los docentes incorpora el teatro de manera habitual, la mayoría lo emplea de forma ocasional, lo que indica que existe una conciencia general de su potencial pedagógico pero carecen de continuidad en su aplicación, subrayando la necesidad de fortalecer la capacitación docente y de institucionalizar espacios regulares para el teatro en el currículo.

Tabla 2.

Principales beneficios del teatro en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Inicial-Básica

	Frecuencia	Porcentaje
Mejora la expresión verbal	9	27%
Fomenta la creatividad	3	9%
Aumenta la atención en clase	4	12%
Desarrolla habilidades sociales	5	15%
Mejora la comprensión de contenidos	12	36%

Los beneficios más valorados (mejora en la comprensión de contenidos y en la expresión verbal) evidencian que el teatro potencia habilidades comunicativas clave; a su vez, el desarrollo de competencias sociales y la atención en clase aparecen como ventajas secundarias pero relevantes. En ese sentido, el teatro puede actuar como un catalizador para variadas dimensiones del aprendizaje, más allá de la simple dramatización.

Tabla 3.

El uso del teatro mejora la relación entre los estudiantes y el contenido académico

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	6	18%
De acuerdo	27	82%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%

A pesar del consenso casi unánime sobre el refuerzo de la relación entre estudiantes y contenidos académicos, los principales obstáculos identificados son la falta de tiempo en la planificación y de recursos materiales. Esta tensión entre el reconocimiento de valor y las

limitaciones prácticas resalta la urgencia de dotar a las instituciones de apoyos logísticos (tiempos dedicados, materiales y espacios) que permitan una implementación sostenida.

Tabla 4.

Dificultades al integrar el teatro en la práctica docente

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Falta de tiempo	11	33%
Falta de recursos materiales	12	36%
Dificultad para involucrar a todos los estudiantes	10	0%
Resistencia de los estudiantes	0	0%
Ninguna dificultad	0	0%

La unanimidad en la percepción de que el teatro contribuye significativamente al aprendizaje efectivo indica un elevado grado de compromiso y predisposición docente hacia esta estrategia. No obstante, esta actitud positiva debe traducirse en acciones concretas: diseñar planes de aula integrados, medir resultados y compartir buenas prácticas para cerrar la brecha entre intención y ejecución.

Tabla 5.

Consideración del teatro como herramienta didáctica contribuye a un aprendizaje efectivo en niños

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí, significativamente	5	100%
Sí, moderadamente	28	0%
No mucho	0	0%
No contribuye en absoluto	0	0%

La totalidad de los encuestados lo valora como una contribución significativa al aprendizaje efectivo, sin posturas intermedias o negativas. Este consenso refuerza la idea de que, aunque su uso pueda ser ocasional, quienes lo aplican reconocen claramente su impacto positivo en el desarrollo integral de los niños.

La ficha de observación se aplicó en actividades teatrales que se llevaron a cabo el grupo de 25 niños de Primer Grado de Básica, a continuación, se muestran los resultados observados en el desarrollo de estas clases.



Tabla 6.

Resultados obtenidos de la ficha de observación aplicada a niños de Primer Grado de Básica

Ítem de Observación	Valoración	Frecuencia	Porcentaje	Análisis
1. Participación en la actividad teatral	Muy activa	20	80%	La mayoría de los estudiantes (80%) participó activamente, lo que indica que el teatro es motivador.
	Activa	5	20%	Un 20% participó activamente pero no al mismo nivel, lo que sugiere que algunos necesitan más estímulo.
2. Expresión verbal de los estudiantes	Muy expresivos	18	72%	El 72% mostró gran capacidad expresiva, lo que demuestra que el teatro favorece la comunicación verbal.
	Expresivos	6	24%	El 24% fue expresivo, pero con menor seguridad en su participación.
	Poco expresivos	1	4%	Un 4% mostró menor expresión, posiblemente por timidez.
3. Uso de creatividad e imaginación	Muy creativos	15	60%	El 60% de los estudiantes utilizó alta creatividad, indicando que el teatro estimula la imaginación.
	Creativos	8	32%	Un 32% utilizó creatividad, pero en menor medida.
	Poco creativos	2	8%	Solo el 8% mostró creatividad limitada, lo que puede mejorarse con más estimulación.
4. Cooperación y trabajo en equipo	Excelente	12	48%	El 48% mostró excelente cooperación, indicando que el trabajo en equipo fue exitoso.
	Buena	8	32%	El 32% trabajó bien en equipo, mostrando que el teatro fomenta la colaboración.
	Moderada	4	16%	El 16% presentó cooperación moderada, sin grandes problemas para integrarse al grupo.
	Baja	1	4%	Un 4% tuvo dificultades para cooperar, lo que podría mejorarse

5. Nivel de atención durante la actividad	con dinámicas más orientadas a la colaboración.			
	Alta atención	19	76%	El 76% mantuvo alta atención, lo que muestra que el teatro captó su interés y favoreció su concentración.
	Atención moderada	5	20%	El 20% mostró atención moderada, sugiriendo que algunos necesitan más apoyo para mantenerse concentrados.
	Baja atención	1	4%	Solo el 4% mostró baja atención, lo que podría indicar la necesidad de más dinámicas para captar su interés.

La actividad teatral en el aula fue efectiva, ya que fomentó la participación activa, la expresión verbal, la creatividad, el trabajo en equipo y la atención de los estudiantes. La mayoría de los niños se mostró interesados y se involucraron, lo que demuestra que el teatro es una herramienta eficaz en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, un pequeño porcentaje de estudiantes presentó dificultades menores en áreas como expresión y atención, lo que puede mejorarse con actividades que fomenten la autoestima y la seguridad al expresarse, así como con dinámicas que ayuden a mantener su concentración.

Discusión

El uso del teatro como herramienta didáctica en el aula de primer grado, como se observó en la Unidad Educativa 30 de septiembre, tuvo un impacto notable en varias áreas clave del aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Los resultados obtenidos de la observación y el análisis indican que el teatro favorece la participación activa de los niños, un aspecto crucial para el aprendizaje significativo. Un 80% de los estudiantes participaron activamente en la actividad teatral, lo que demuestra que este recurso captó eficazmente su atención y les permitió involucrarse de manera directa en el proceso educativo.

Otro aspecto destacado fue la expresión verbal de los estudiantes. Un 72% mostró una expresión verbal destacada, lo que sugiere que el teatro no solo fomenta la participación, sino que también facilita el desarrollo de habilidades comunicativas. La expresión oral es

fundamental en el aprendizaje de los niños, ya que les permite compartir ideas, emociones y pensamientos, contribuyendo a su desarrollo social y emocional.

En cuanto a la creatividad e imaginación, los resultados también fueron positivos. Un 60% de los estudiantes mostró un uso destacado de su creatividad durante la actividad, lo que resalta el potencial del teatro para estimular la imaginación y la innovación en los niños. Este aspecto es especialmente importante en la educación básica, donde se busca desarrollar en los estudiantes la capacidad de pensar de manera crítica y creativa.

Por otro lado, los resultados sobre el trabajo en equipo mostraron que la mayoría de los estudiantes cooperó bien durante la actividad. Un 48% presentó un trabajo en equipo excelente, y un 32% mostró una cooperación adecuada. Este dato resalta la importancia de las actividades teatrales en el fomento de habilidades sociales, como la colaboración y la empatía, elementos clave para el desarrollo integral de los niños en su contexto escolar.

Sin embargo, aunque la mayoría de los estudiantes mostró una alta participación, creatividad y atención, un pequeño porcentaje presentó dificultades menores, especialmente en los aspectos de expresión verbal y atención. Estos estudiantes pueden necesitar más apoyo y estrategias personalizadas para mejorar su confianza en la expresión y su capacidad de mantener la concentración. Este hallazgo subraya la necesidad de adaptar las actividades para que sean inclusivas y beneficien a todos los estudiantes, independientemente de su nivel de habilidad o timidez.

Conclusiones

El teatro fomenta la participación activa y el desarrollo de habilidades comunicativas. Los resultados de la observación evidencian que un alto porcentaje de los estudiantes (80%) participó activamente en la actividad teatral, lo que demuestra que el teatro es una herramienta efectiva para involucrar a los niños en su proceso de aprendizaje. Además, un 72% de los niños mostró una notable capacidad de expresión verbal, lo cual resalta cómo esta herramienta favorece el desarrollo de habilidades comunicativas esenciales para el crecimiento académico y social de los estudiantes.

El teatro estimula la creatividad y el trabajo en equipo. Un 60% de los estudiantes mostró un uso destacado de su creatividad durante la actividad, lo que evidencia que el teatro es una poderosa herramienta para promover el pensamiento crítico y la innovación en los niños. A



su vez, la actividad favoreció la colaboración entre los estudiantes, con un 80% demostrando una buena o excelente capacidad para trabajar en equipo. Esto subraya la importancia del teatro en el desarrollo de habilidades sociales y cooperativas en el contexto escolar.

Es necesario continuar ajustando las estrategias pedagógicas para atender a todos los estudiantes. Aunque la mayoría de los niños mostró un rendimiento positivo, algunos presentaron dificultades en áreas como la expresión verbal y la atención. Esto sugiere que algunos estudiantes requieren más apoyo para mejorar su participación y concentración en actividades grupales. Por lo tanto, es recomendable seguir utilizando el teatro como herramienta didáctica, pero con ajustes que permitan una mayor inclusión y atención a las necesidades de todos los estudiantes, garantizando que todos se beneficien de este recurso.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Gordón, F. D. R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 213-223.
- Álvarez Domínguez, P., y Martín López, A. (2016). El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(1), 41-51.
[articulo.oa?id=55150357008](https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.3.2025.e942)
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2016). *Manual de apoyo al facilitador: Taller de teatro. Protagonistas en el juego*. Editorial CNCA.
- Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones (2020). *COVID-19 Recomendaciones sobre la salud mental de niños, niñas y adolescentes en contexto de pandemia*.
- García, A., y López, V. (2014). La expresión corporal y la danza en educación infantil. *La Peonza: Revista de Educación Física para la paz*, (9), 3-26.
- Giler, R., Vélez, H. & Mejía, M. (2023). El teatro infantil en el desarrollo emocional de niños y niñas de 3 a 5 años. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(2-1), 221-231.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2023.2-1.1633>
- Herrero, L. (2015). Estimulación lingüística y educación infantil: análisis de la expansión de vocabulario y efectos contextuales-semánticos a lo largo del 2º ciclo. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, (15), 119-139.



- Laferrière, G., y Teruel, T. M. (2003). Palabras para la acción: términos de teatro en la educación y en la intervención sociocultural.
- Martínez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión*, (20), 165-193.
- Medina, N., Velázquez, M. Alhuay, J. y Aguirre, F. (2017). La Creatividad en los Niños de Prescolar, un Reto de la Educación Contemporánea. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2), 153-181. <https://www.redalyc.org/>
- Ministerio de Educación del Ecuador (2014). Currículo de Educación básica. MinEduc
- Ministerio de Educación (2020). Plan Educativo Aprendamos Juntos en Casa. (1era ed.). <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/08/Plan-Educativo-Aprendamos-Juntos-en-Casa.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador (2015). Guía metodológica para la Implementación del Currículo de Educación básica. MinEduc
- Ministerio de Salud Argentina. Escuelas Infantiles de Reggio Emilia. (1995). La inteligencia se construye usándola (Vol. 31). Ediciones Morata.
- Motos, T. (2014). Psicopedagogía de la dramatización. <http://www.postgradoteatroeducacion.com/wp-content/uploads/2013/11/Psicopedagogia-de-la-dramatizacion-C3%B3n-Tom%C3%A1s-Motos.pdf>
- Motos, T. y Navarro, A. (2003) El papel de la dramatización en el curriculum. *Revista Articles*. <https://www.postgradoteatroeducacion.com/wp-content/uploads/2013/07/El-papel-de-la-dramatizacion-en-el-curriculum-Por-Tom%C3%A1s-Motos-y-Antoni-Navarro.-Revista-Articles-de-la-Ed-Gra%C3%B3.pdf>
- Navarro, J., y Moyano, E. (2018). Metodología, temas y disciplinas en la investigación actual sobre migración internacional. *Sociedade e Cultura*, 20(2), 138-153.
- Ñaque Editora Macías, E. J., López, J. A., Ramos, G. T. y Lozada, F. E. (2020). Los entornos virtuales como nuevos escenarios de aprendizaje: el manejo de plataformas online en el contexto académico. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y*

Sociales, 5(3), 62-6. [https://revistas.utm.edu.](https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/2603/2752)

[ec/index.php/Rehuso/article/view/2603/2752](https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/2603/2752)

- Pellicer, I., Vivas, P- y Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE*, 39(116), 119-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19625670005>
- Ruiz, O., Garrido, J y Vintimilla, J. (2021). La educación básica virtual en contexto de pandemia COVID-19. Aciertos y desafíos: una Aproximación desde la praxis preprofesional de la carrera de Educación básica en la Universidad Nacional de Educación. *Mamakuna*, (16), 77-87.
- Salazar, E. & Rincón, S. (2022). Teatro infantil. Una estrategia pedagógica de formación en la primera infancia. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(24), 1034-1046. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i24.395>
- Saldaña, D. y Fajardo, I. (2020). El juego-teatro y su implementación en Educación básica. *Revista Arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, (41), 202-209.
- Saldarriaga, P., Bravo, G. y Loor, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significado para la pedagogía contemporánea. *Dominio de las Ciencias*, 2(3 Especial), 127-137.
- Sandoval, K. (2017). Teatro infantil como recurso pedagógico para potenciar la autoestima en niños y niñas de tercer nivel del preescolar [tesis de pregrado]. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Nicaragua.
<Http://repositorio.unan.edu.ni/7495/1/18083.pdf>
- Tejerina Lobo, I (1993): Estudio de los textos teatrales para niños, Santander. Universidad de Cantabria
- Trozzo, E. (2019). Hola, aquí..., nosotros..., nadando.... El Anzuelo, Anzuelo, Educación e investigación en artes escénicas. <https://revistas.unlp.edu.ar/anzuelo/article/download/8599/7343/>
- Vazquez, C. (2009). Pedagogía teatral. Una propuesta teórico-metodológica crítica. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 3(3), 60-73.
<https://doi.org/10.14483/21450706.1216>
- Zambrano, T., Sornoza, P. & Anchundia, E. (2018). Experiencia didáctica de teatro infantil para el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 6 años. *Revista San Gregorio*, 1(28), 116-125.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2528-79072018000400116&lng=es&tlng=es.



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.